

O book in en la página <http://fbrugalconsultores.com>

URL <https://linktr.ee/brugalfrank7>

Por Frank Brugal A

El caos actual y el nuevo orden que traerá:

El Momento Saramago

José Saramago escribió: "El caos es un orden por descifrar." Y este caos nos llevara a un nuevo orden mundial. Mientras los misiles cruzan los cielos entre Tel Aviv y Teherán, mientras Ucrania resiste en su tercer año de guerra, mientras el Sahel arde y las dos Coreas se miran con misiles apuntados, esa frase adquiere una urgencia profética.

Pero este no es el caos tradicional. Es algo más peligroso: **el caos en solitario**. Cada potencia, cada actor regional, cada fundamentalismo armado con sus ciudadanos que son bombas con dos pies. Están escribiendo su propio guión sin coordinación global, sin árbitro reconocido, sin reglas compartidas.

El Fin del Director de Orquesta

Por 75 años, Estados Unidos dirigió la sinfonía mundial. Diseñó las instituciones de Bretton Woods, creó el muro de los lamentos la ONU, estableció las reglas del juego global. Incluso sus enemigos jugaban según marcos que Washington había definido.

Esa era terminó definitivamente en 2008 con la crisis financiera. No por la crisis misma, sino por la respuesta: Estados Unidos, el arquitecto del orden multilateral, se convirtió en su principal demolidor.

Trump no inventó el aislacionismo americano. Lo desenterró de las profundidades históricas de una nación que siempre prefirió la guerra rápida a la diplomacia lenta, que siempre creyó más en la fuerza que en las instituciones.

La paradoja suprema: Mientras Washington abandona el sistema que creó, China—la última gran potencia en sumarse—se convierte en su defensora más vocal.

Irán: El Adversario de 500 Años

Aquí entra la lección más ignorada de la historia moderna: soy por norteamericanos pero **nadie ha derrotado a Irán en cinco siglos**.

No los otomanos. No los británicos con todo su imperio. No los soviéticos desde el norte. No Saddam Hussein con armas químicas y apoyo occidental. No las sanciones más severas de la historia.

¿Por qué? Porque Irán no es solo un país. Es una civilización milenaria que aprendió a sobrevivir siendo rodeada por enemigos desde que Alejandro cruzó el Helesponto.

Pero hay algo más profundo que la geoestrategia. Hay algo que Occidente nunca comprendió completamente: **la diferencia entre una religión que busca vivir y una que glorifica la muerte**.

El Factor Religioso que Cambia Todo

El cristianismo, en su esencia, es una religión de vida. "He venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia." Incluso en sus versiones más militantes, busca convertir, no aniquilar.

El fundamentalismo chiíta que domina Irán opera con una lógica diferente. No busca simplemente expandirse. Busca precipitar el fin de los tiempos. Los pasdaran algo así se pronuncian no son soldados convencionales. Son "armas con dos pies rodando" hacia un apocalipsis que consideran glorioso.

Esta no es islamofobia. Es reconocimiento de una realidad estratégica: no puedes negociar racionalmente con actores que buscan racionalmente la irracionalidad.

El Error Estratégico del Estrecho

Estados Unidos controló durante décadas los océanos del mundo. Garantizó la libre navegación desde el Estrecho de Gibraltar hasta el de Malaca. Pero dejó escapar el más crítico: **Hormuz**.

Veinticinco por ciento del petróleo mundial pasa por esas aguas. Irán puede cerrarlo en seis horas. Y lo ha amenazado repetidamente.

¿Por qué Estados Unidos, que invadió Irak por petróleo imaginario, nunca aseguró el estrecho que controla petróleo real? Porque los planificadores americanos siempre prefieren las guerras complejas a las soluciones simples.

Resultado: Irán tiene un arma económica de destrucción masiva apuntada a la economía global.

La Sinfonía del Caos

Hoy el mundo opera como una orquesta sin director donde cada músico toca su propia partitura:

Estados Unidos se repliega mientras bombardea esporádicamente, sin estrategia coherente.

China defiende un orden multilateral que nunca respetó internamente.

Rusia destroza países fronterizos mientras predica sobre soberanía nacional.

Irán financia proxies desde Líbano hasta Yemen mientras se declara víctima de agresión.

Israel busca seguridad absoluta en un vecindario donde la seguridad absoluta es imposible.

La Economía de la Desconfianza

El libre comercio global, dogma de tres décadas, está muriendo. No por ideología, sino por realidad: **nadie confía ya en nadie**.

Estados Unidos desarma cadenas de suministro chinas por seguridad nacional. Con el nombre de ARANCELES.

China acumula reservas estratégicas previendo bloqueos occidentales.

Europa busca "autonomía estratégica" para no depender de nadie. Se va con euroAsia.

Rusia y sus aliados construyen sistemas de pago alternativos al dólar.

Resultado: Una economía global que se fragmenta en bloques económicos militarizados. Donde las fronteras no son físicas. Son virtuales.

El Orden que Emerge del Caos

Saramago tenía razón. Este caos tiene un orden oculto. Pero no es el orden que esperábamos.

No será un mundo unipolar con una superpotencia dominante.

No será bipolar como la Guerra Fría. Ni dándole lithium como tratamiento.

Será **multipolar fragmentado**: múltiples centros de poder que cooperan tácticamente pero compiten estratégicamente.

Las Nuevas Reglas del Juego

1. **La fuerza trumps las instituciones** - Los países hacen lo que pueden, no lo que deben
2. **La geografía regresa** - Las distancias y los recursos físicos importan nuevamente
3. **La religión y la cultura definen alianzas** - Los valores compartidos superan a los intereses económicos
4. **La tecnología es soberanía** - Quien controla los datos controla el futuro
5. **La autosuficiencia es supervivencia** - Dependier de otros es vulnerabilidad estratégica

La Triste Miniserie Humana

¿Por qué llamarlo "triste miniserie"? Porque la humanidad tiene los recursos tecnológicos y la riqueza para resolver todos sus problemas fundamentales: hambre, enfermedad, ignorancia, pobreza.

En lugar de eso, gastamos trillones en armas cada vez más sofisticadas para problemas cada vez más primitivos.

Irán gasta fortunas en proxies armados en lugar de educación para su juventud.

Estados Unidos financia guerras globales mientras su infraestructura se desmorona.

China militariza el espacio mientras sus ríos se envenenan.

Rusia destruye países vecinos mientras su población envejece y disminuye.

Cada episodio de esta miniserie es predecible: crisis, escalada, destrucción, agotamiento, pausa temporal, nueva crisis.

¿Cuándo terminará? Cuando el costo del caos supere el beneficio del control. Pero ese día puede estar muy lejos.

Navegando el Caos en Solitario

Entiendan que cada actor opera con lógica propia que puede ser totalmente irracional desde su perspectiva.

Prepárense para múltiples escenarios porque la predictibilidad murió con el orden unipolar.

Diversifiquen alianzas porque las amistades permanentes son ilusiones peligrosas.

Inviertan en capacidades propias porque la autosuficiencia es la única seguridad real.

Conclusión: El Orden Oculto

El caos actual no es aleatorio. Es el parto doloroso de un nuevo orden mundial que ningún planificador diseñó pero que las fuerzas históricas están pariendo.

Estados Unidos aprenderá que los imperios que abandonan responsabilidades globales pierden privilegios globales.

China descubrirá que liderar el mundo requiere más que crecimiento económico.

Irán enfrentará la realidad de que ninguna revolución puede detener la historia para siempre.

Europa decidirá si quiere ser actor o espectador en su propio continente.

Los países medianos tendrán más poder que nunca para influir en equilibrios regionales.

La respuesta determinará no solo su supervivencia, sino el tipo de orden que emergerá de este caos aparente.

Porque el caos es, efectivamente, un orden por descifrar. Pero solo quienes aprendan a leerlo podrán influir en el mundo que está naciendo.

El caos en solitario continuará hasta que emerja una nueva configuración de poder que nadie puede predecir completamente pero que todos deben anticipar.

Saramago cerró "El hombre duplicado" con una pregunta: "¿Quién soy yo?" En este mundo fragmentado, cada nación, cada sociedad debe responder la misma pregunta.

La respuesta determinará no solo su supervivencia, sino el tipo de orden que emergerá de este caos aparente.

Porque el caos es, efectivamente, un orden por descifrar. Pero solo quienes aprendan a leerlo podrán influir en el mundo que está naciendo.

Ahora a desnudarse en los aeropuertos se crea un clima de miedo mundial.

El autor es consultor en transformación digital y analista de tendencias geopolíticas globales.